

2018an, **Noain-Elortzibarrek** ibarreko eragile askoren bultzadari esker inauteri berria estreinatuko da. Horrela, **mondongeroak, arotzak, sotolariak, gari-jotzaileak** eta **artzainak** karriketara aterako dira inauteria ospatzeko. Noaingo herritarrek pertsonaia hauetaz mozorroturik karrikara aterako dira, XIX. mendeko Elortzibarko herritarren gisa eta, zenbait bolondresek egindako eta Diritambo Teatroko Marisa Serranok zuzendutako antzezpen baten laguntzaz, **Txantxagainen** bila abiatuko dira, txerrihiltzeko produktuak lapurtu dizkiela oharturik. Herriko karriketan barnako jarraipenaren ondotik herri **epaiketa** egingen da, **hiltzea eta aske uztearen arteko erabakia hartuko delarik**.

- **Mondongeroak:** txerri-hiltzean txerri-puskak prestatzen dituzten gizon-emakumeak dira, odolkgileak; hau da, odolkiak, lukainkak, txistorrak egiten dituztenak. Belaunaldiz belaunaldi ikasitako errezetak erabiltzen zituzten. Oso trebeak ziren aizkora eta labanak erabiltzen, eta beti odolez zikinduta egoten ziren.
- **Artzainak:** Beti beren makilari itsatsita zebiltzan eta ohiko irudietako bat izan dira gure Ibarrean, duela hamarkada gutxi arte. Batzuk hemengoak bertakoak ziren, hau da, gure herrietan bizi eta hemen ere artaldeak gobernatzen zituzten. Beste batzuk, berriz, noizbehinka gelditzen ziren bazterrotan, Pirinioetatik Bardeara transhumantzian zihoazela. Horregatik, hainbat janzkera mota zerabiltzaten.
- **Gari-jotzaileak:** haiei esker, ogia egiteko lehengaia lortzen zen. Larruazal beltzarana zuten, orduak eta orduak ematen baitzituzten alor eta larrainetan eguzkipean, eta eskuetan zoketak edo kaxoletak eramaten zituzten.
- **Arotzak:** Garai batean, Elortzibarko lanbiderik errotuena izan omen zen. Eguneroko bizitzarako behar ziren tresna guztiak sortu eta konpontzen zituzten. Urdinez janzten ziren, eta zaku-oihalez egindako kapa bat zeramaten. Beltzez zikinduta egoten ziren beti, burdinaren eraginez. Eskuetan mailua daramate.
- **Sotolariak:** Pertsonaia jatorrak dira, etxe esparrua ezagutzen dute, eta ibarreko jaiak maite dituzte. Galtzak jasota daramatzate mahatsa zapaldu ondoren, eta jakina, beti “pitarraz” zikinduta daude (etxean egiten zen ardoari horrela esaten zitzaion) zahagia edo ardo zatoa besapetik zintzilik.

# Txantxagain: el origen de una tradición para Noáin

## El Valle de Elorz estrena el sábado carnavales propios con la implicación de buena parte del pueblo y un ladronzuelo amigo del morapio como personaje principal

En pleno siglo XIX el invierno no era amable con las gentes del Valle de Elorz, pero a cambio regalaba uno de los acontecimientos del año: la matanza del cuto. Los vecinos esperaban con ansia una cita que garantizaba meses de pitanza. Y lo celebraban con un banquete en la plaza. Hasta que ocurrió lo peor. Un año la comida no estaba. ¿Quién era el ladrón? El hurto provocó el desconsuelo general y las sospechas señalaron un nombre.

Tenía que ser el Txantxo de Andricain, más conocido como Txantxagain. De profesión merodeador, amigo del morapio y de lo que no era suyo, deambulaba por el valle con su bandurria y un hatillo para guardar lo afanado. El pueblo salió entonces a buscar el alimento perdido y pilló al infractor con la prueba del delito, pancetas y txistorras que asomaban de su saco de trapos.

Este es el punto de partida de los carnavales de Noáin, que se estrenan este sábado mirándose al ombligo. Txantxagain, recreado para la ocasión con más cara que espalda, es ficción. Pero las costumbres y antiguos oficios del valle están ahí. “Es una novedad pero busca volver a la raíz, a lo que ha sido siempre el carnaval. Disfrazarse y taparse con cuatro trapos para ahuyentar a los males, a las plagas...”, explica Zesar Armendariz, *alma máter* de un evento que nace con vocación de convertirse en tradición. “Es un gusto trabajar con todos los colectivos implicados y el apoyo y profesionalidad de las trabajadoras del Patronato de Cultura”, añade.

Los implicados son muchos: Ardantzeta Dantza Taldea, Noaingo Gau Eskola, Taller de Teatro de Torres de Elorz, Escuela de Música de Noáin, CC Bidea, Grupo Scout Lykos, el Club de Jubilados de Noáin, el Ayuntamiento a través del Patronato de Cultura y el colegio San Miguel. “¿Que cómo se ha conseguido engañar a tanta gente?”, se dispone a explicar Javier Irigoien, colaborador en los temas musicales y coautor de la historia. “Quienes se acercaban a celebrar el carnaval sentían y

sentíamos que no era nuestro. Nos apetecía participar y darle nuestro sentido de carnaval, que no es vestirse de Spiderman. Nada más lejos. Y cuando ha salido esta idea y se han ido tocando puertas, la gente se ha sentido motivada e implicada. Ha sido fácil porque había ganas”, resume.

“Todo se ha desarrollado rápido porque aquí los colectivos son muy currelas. Es una gozada. Ha habido mucho voluntario que ha ofrecido sus recursos y su sabiduría, y gente profesional que ha colaborado, como Yanira Calvo con las ilustraciones. Además, hemos elaborado un vídeo que recrea la historia de Txantxagain con un final abierto, para comunicar ese imaginario que hemos inventado”, cuenta Nieves Beloqui, técnica de Cultura del Ayuntamiento.

**PATRIMONIO INMATERIAL**“Empezamos a barajar darle un giro al carnaval, crear una historia, un contexto... y utilizamos las entrevistas del Patrimonio Inmaterial del valle y distintas bibliografías para saber qué se hacía aquí. No había muchas cosas en torno al carnaval, pero sí se celebraba el matatxerri. Los vecinos se tapaban las caras con trapos e iban por la calle con guitarras y bandurrias celebrando la matanza”, cuenta Alberto Domingo, también ideólogo de un proyecto que hace extensible a todos los pueblos del valle para que la historia crezca.

Además de Txantxagain, enorme cabeza llena de pájaros y mala idea, fruto de la investigación el carnaval propone sin distinción de género a mondongueras y mondongueros, herreros, bodegueras, trilladoras y pastores, oficios habituales de la época para disfrazar al pueblo con trapos viejos que puedan ser luego pasto del fuego.

**GARANTES DE LA TRADICIÓN**“Entendíamos vital la implicación del colegio, que los críos hagan suyo el personaje. Se está trabajando y se han preparado unidades didácticas”, dice Nieves. “La tradición son las costumbres y hábitos que se heredan de generación en generación. Ellos serán los depositarios de Txantxagain, y la idea es que lo hereden sus hijos. Somos pioneros de algo que será tradición y fundamentado en el patrimonio inmaterial de nuestros pueblos”.

En el colegio aceptaron encantados la encomienda de garantizar ese relevo. “Es una idea maravillosa y así lo hemos visto. Va a ser una tradición que poco a poco se va a construir con esos niños y niñas. Una tradición bonita y buena que creará todavía más pueblo y más unión. Desde el colegio aprovechamos para agradecer a los colectivos el trabajo que han realizado, porque nos lo han dado todo mascado”, comenta Marisa Sorbet, jefa de estudios del centro público.

La futura tradición verá la luz el sábado por la mañana. Una kalejira recorrerá las calles con *puska-biltzea* (recogida de alimentos) para una comida autogestionada. Y a partir de las 18.30 horas comenzará la kalejira junto a la Escuela de Música para buscar a Txantxagain, amenizada con una representación teatral coordinada por Ditirambo y en la que participan unos 25 voluntarios. Después tocará la quema de trapos sucios en la plaza San Miguel (19.30 horas), donde se decidirá el destino de un Txantxagain que se librá del fuego. “Me gusta el toque final. En vez de simbolizar el mal en una sola persona, todos asumiremos nuestra responsabilidad”, finaliza Zesar. Porque en la cabeza de cada uno, aunque no sea tan grande como la de Txantxagain, también hay mala idea y trapos sucios que lavar. Y siempre es mejor bailar que arder en una hoguera.

## Los personajes del carnaval

- **Mondongueras y mondongueros:** Mujeres y hombres encargados de preparar los productos (morcillas, chorizos, chistorras...) durante la matanza con recetas que se transmitían de generación en generación. Eran hábiles en el manejo del hacha y los cuchillos y siempre estaban manchados de sangre.
- **Pastoras y pastores:** Siempre pegados a sus cayados, eran parte del paisaje del valle hasta hace pocas décadas. Los había autóctonos, con casa y ganado en nuestros pueblos. También había algunos que ocasionalmente hacían parada por estos lares mientras hacían la trashumancia del Pirineo a las Bardenas. Es por ello que se podían apreciar distintos tipos de vestimenta.
- **Trilladoras y trilladores:** A ellas y ellos había que agradecerles la materia prima para el pan. Se caracterizaban por su tez morena debido a las largas horas pasadas bajo el sol en el campo y por las zoquetas que llevan en sus manos.
- **Herrerías y herreros:** Puede que sea el oficio que más arraigo tuvo en el Valle de Elorz. Eran los creadores y reparadores de todos los instrumentos necesarios para la vida diaria. Vestían de azul y con capa de tela de saco. Siempre manchados de negro por el hierro, se les reconoce por su inseparable martillo.
- **Bodegueras y bodegueros:** Estos simpáticos personajes, conocedores del ámbito doméstico y amantes de las fiestas del valle, se caracterizaban por llevar los pantalones remangados tras pisar la uva y, por supuesto, siempre manchados de “pitarra” (así se llamaba al vino que se hacía en las casas) y con el pellejo o la bota de vino colgada del brazo.